

La pintura

un presente fotográfico para Jeff Wall

AL MIRAR LAS FOTOGRAFÍAS de Jeff Wall es posible cortar la línea del tiempo, dejar nuestro presente y encontrarnos con el pasado. Este fotógrafo que recientemente ha expuesto en el Museo Rufino Tamayo nos hace ver preocupaciones e ideas universales, cuestiones que no necesitan estar designadas en un tiempo o contexto específico y limitado, conceptos que han estado presentes en diversas manifestaciones artísticas en la historia del arte. Esta doble temporalidad se encuentra en los homenajes, citas y reciclajes (en el uso de recursos formales y conceptuales) que nuestro artista hace de pinturas icónicas de la historia del arte. Jeff Wall reinterpreta, adapta y manipula, para su contexto, y con un lente fotográfico, formas y contenidos de pinturas ya consagradas en nuestro sistema artístico actual, pero que pertenecen al pasado.

En una primera instancia las imágenes de Jeff Wall parecen instantáneas, periodísticas y documentales, pero ellas son lo contrario, son resultado de una planeación; son como una escena de una película en la que hay pleno control de todos los detalles, pensadas y realizadas a partir de la influencia y cita de pintores consagrados del pasado. Intentemos mirar, dentro de esta selección de imágenes, lo que ellas son, lo que nos hacen sentir y lo que nos dicen más allá de lo que nos muestran. La fotografía es un simulacro que elimina y niega las distinciones esencia-apariencia, modelo-copia; es un objeto peligroso, múltiple y reproducible, que reta el aura benjaminiana y que asesina a lo que entendemos por *realidad*.

Mimic (fig. 1), por ejemplo, es una fotografía tomada supuestamente en el momento justo en el que se produce un gesto determinante en los personajes que aparecen en la imagen —el *microgesto*, pequeños gestos de odio—. Este momento revela la tensión social y el racismo de la pareja que camina de la mano hacia la persona asiática que, por su parte, guarda una de sus manos en la bolsa del pantalón. Sin embargo, esta escena que parece instantánea ha sido construida meticulosamente como si fuera una imagen cinematográfica

y nos hace recordar la pintura hecha en 1877 por Gustave Caillebotte (fig. 2). Las dos composiciones, aunque con 105 años de diferencia, siguen una misma línea, y podemos suponer que Wall esperó capturar el momento que fuera capaz de dar secuencia a la pintura; es posible sospechar que el fotógrafo buscó detener el instante en el que sus *actores* lograran interpretar una escena contextualizada en el París del siglo XIX. Sin embargo, no hay que limitar a *Mimic* a la categoría de la copia, hay algunos elementos que son diferentes a los de la pintura realista y que merecen ser analizados: en *Calle de París: día lluvioso* nos encontramos con un ambiente grisáceo que probablemente se ubica en el atardecer, por otra parte, en la fotografía nos topamos con la luz de un soleado mediodía; también, en el óleo no se sabe a quién o a qué están viendo los personajes principales que caminan de la mano, mientras que en la imagen del autor canadiense se hace explícito. Así, al incluir un tercer personaje en la escena, con la influencia de la luz del día y a través de una composición que simula movimiento en un juego de luces y sombras, el retrato fotográfico de Wall se convierte en un discurso de demanda social referido al racismo que persiste en la actualidad.

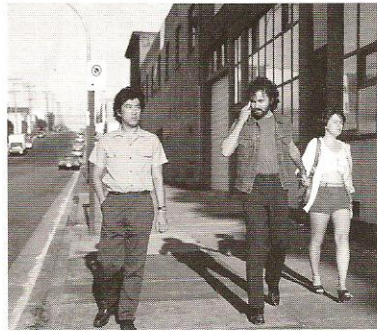
Joan Fontcuberta dice que toda fotografía es, en realidad, una ficción que se presenta como verdadera y que finalmente se encuentra permeada de elementos proyectivos y autobiográficos del fotógrafo. La fotografía es más que un documento, ella se compone de sus propios y únicos rasgos formales y conceptuales y está cargada de componentes estéticos y de significados diversos. Pero en el caso de Jeff Wall, al tomar *fotografías documentales planeadas* (porque nos hace creer que son instantáneas pero son puestas en escena), el autor niega dos veces el supuesto valor de registro en la fotografía. Primero, porque nos engaña y nos hace ver que el documental también es ficción y, segundo, porque al mismo tiempo afirma el poder de simulación de la imagen fotográfica.

Por otra parte, aunque con un aire más nostálgico, cuando vemos la imagen capturada en 1993,

del pasado:

A Sudden Gust of Wind (fig. 3), también nos transportamos al siglo XIX, pero en este caso recordamos la pintura japonesa *Atrapados por el viento de Ejiri* de Katsushika Hokusai (fig. 4). Al notar las obvias similitudes formales de estas dos imágenes las diferencias cobran aún más importancia: en la imagen de Wall, los personajes representados no son escribanos japoneses de principios del siglo XIX, sino oficinistas y personas comunes de nuestra era capitalista; en la pintura, el río representado es natural, mientras que en la fotografía vemos un canal artificial con un puente construido por el hombre moderno; tampoco en la foto vemos un volcán al fondo, sino una serie de postes de luz; y por último, si pensamos en la materialidad de las imágenes, Wall cambia el uso de los medios de representación más convencionales (la pintura) por un nuevo medio más tecnológico (la cámara fotográfica). Así, ubicando las diferencias es posible pensar que el homenaje a *Atrapados por el viento de Ejiri* tiene una finalidad subversiva y la nueva imagen termina por aportar significados inéditos. *A Sudden Gust of Wind* adapta el ambiente decimonónico de una pintura para teñirlo de luz fotográfica contemporánea, y así los problemas y preocupaciones expuestos en el arte del pasado son aplicables, con ligeros cambios y adaptaciones, a la era actual.

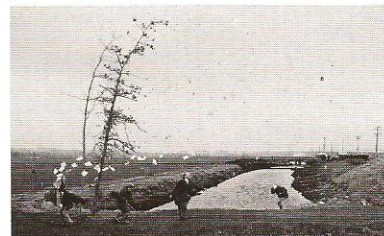
Las fotografías de Jeff Wall nos hacen pensar en los límites entre la realidad y la ficción al presentar esta dicotomía en una misma imagen (fotoplaneada-documental); por otra parte, su trabajo nos induce a suponer que los problemas, preocupaciones e ideas del pasado han persistido, con ligeros cambios, adaptaciones y modificaciones, hasta nuestros días, pero, cual artista *manierista* (como él mismo se llama), Wall no deja de aportar nuevos significados creando, con cualidades estéticas y compositivas de cualquier imagen bidimensional, una nueva forma de mirar las ideas que han prevalecido a lo largo del tiempo y en la Historia del Arte. El límite que existe entre la realidad y la ficción, y el que divide al presente del pasado, son muy frágiles. En una misma imagen están presentes múltiples dicotomías: la planeación y la espontaneidad, la pintura y la fotografía, el arte posmoderno y la pintura más tradicional. 8



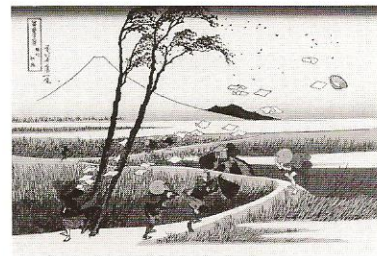
1. JEFF WALL, *Mimic*, 1982.



2. GUSTAVE CAILLEBOTTE, *Calle de París: día lluvioso*, 1877, óleo sobre lienzo, 212.2 x 276.2 cm, Art Institute of Chicago.



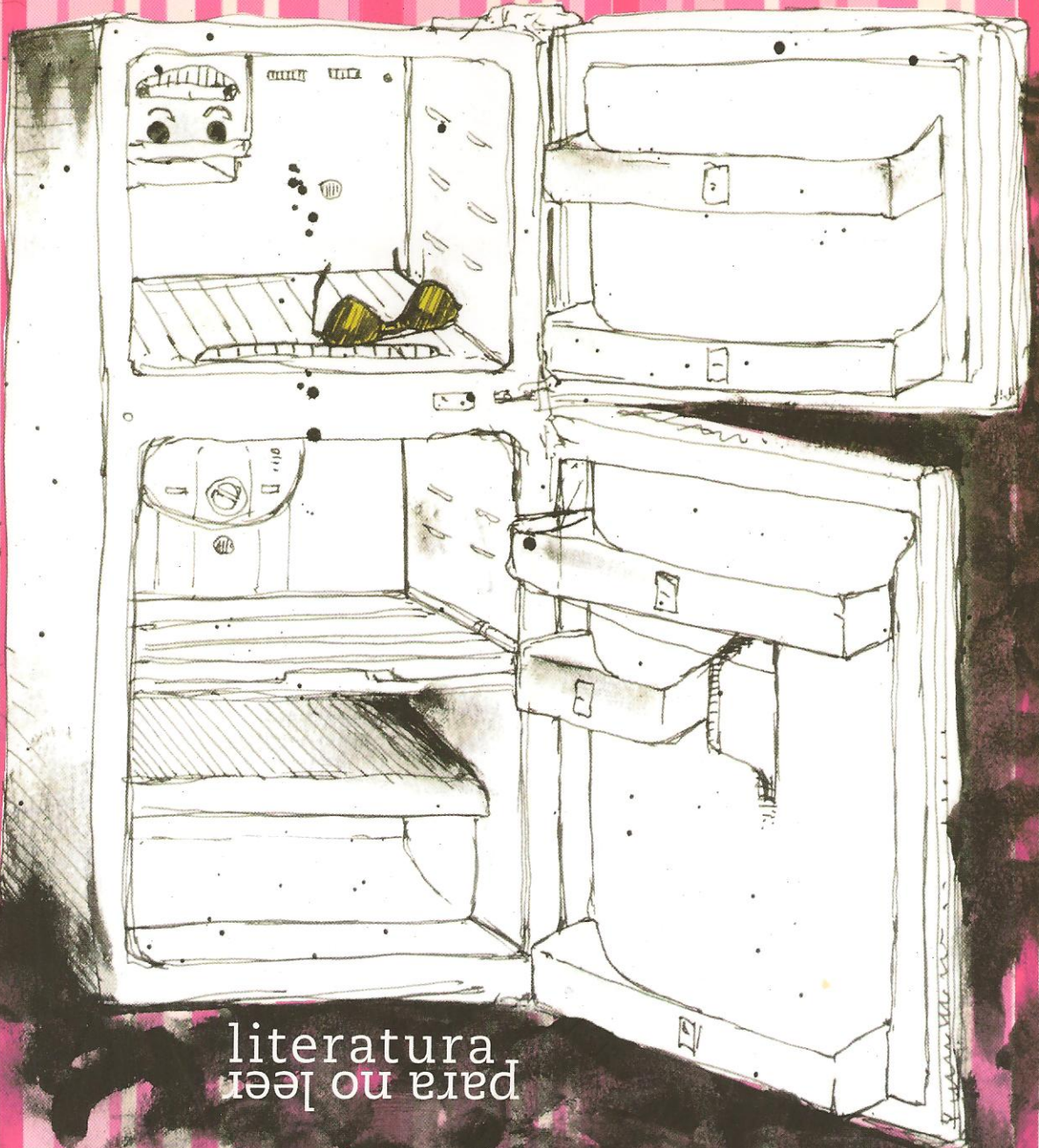
3. JEFF WALL, *A Sudden Gust of Wind*, 1993.



4. KATSUSHIKA HOKUSAI, *Atrapados por el viento de Ejiri*, 1831-1833, pintura sobre madera, 28.1 x 25.4 cm.

Lenguaraz

año 4 número 16 otoño 2008
\$15.00



literatura
para no leer

